

# EL NUEVO METEORO.

PERIODICO SEMANAL



DE

LITERATURA, ARTES, TEATROS Y MODAS.

## AGRICULTURA Y ECONOMÍA RURAL,

[CONTINUACION.]

La misma Francia, sin embargo de la reforma que sufrió en esta parte por efecto de su revolucion, repartiendo sus acotados campos, y tendiendo una mirada de proteccion á la decaida agricultura, todavia siente sobre sí un peso que la fatiga, por no haber seguido con teson este camino, y haberse dejado arrastrar desalada de la atraccion de su inquieta y bulliciosa industria á imitacion de la Inglaterra.

Cualquiera que estudie con reflexion la historia, verá que todos los siglos tienen su tipo particular y sus caprichos; tampoco el nuestro carece de ellos, es el siglo de la maquinaria; por que tiene aprendido que fomentando estraordinariamente la industria, y ahorrando brazos á la elaboracion de las materias, ha resuelto el problema de la riqueza; pero se engaña, y lo que consigue es, que la balanza de la prosperidad pública decline al lado opuesto, por falta del conveniente equilibrio, preparando de este modo mas tarde ó mas temprano un rompimiento, una revolucion general, que desconcierte el régimen de las sociedades, lo que no sucederia, si se distribuyese el mo-

vimiento y la accion en una línea proporcional entre la agricultura y la industria: y aun en el caso de traspasar uno de los dos extremos, la agricultura ofrece ventajas reales, positivas, casi siempre seguras; pero no así la industria. Una nacion agricultora no poseerá tan grandes capitales como una nacion industriosa; pero tendrá riqueza mas segura, mayor independencia, mayor poblacion, virtudes mas puras, mayor sosiego, siempre que esté protegida por buenas leyes agrarias. Mientras Roma fué agricultora, fué grande y virtuosa, y desde la cima de sus siete colinas daba la ley al mundo. Bien conoció su fundador, lo que vale un pueblo en el cultivo de los campos ocupado; por eso su primer cuidado, al hechar los cimientos de la ciudad insigne, fué el establecer el sacerdocio de los *arvales*, ministros consagrados á implorar de los dioses la felicidad de los campos: y bien pronto el Tiber vió reflejar en sus bulliciosas ondas la altiva y coronada frente de la dominadora de las naciones, sin que otros elementos conociese, para elevarse al apogeo de su gloria, que la profesion de las armas y el cultivo de los campos; porque las artes no las conocieron los romanos hasta muchos siglos despues, abandonándolas á los esclavos y extranjeros, por mas que Numa pretendiese inclinarlos á su ejercicio.

NÚMERO. 18.

cio. Allí todos eran labradores, el dictador, el cónsul, el senador, el patricio, el simple ciudadano. Camilo, Marco Curio Dentato, Atilio, Caton el mayor y otros esclarecidos varones, en cuyas manos estaban las riendas de la república, eran labradores de profesion; y, ó dejaban el arado como Serrano, para vestir la toga y arreglar los destinos de la patria; ó se retiraban pacíficamente del pretorio, para empuñar la esteva. (1) Y no solo esto hasta inspiraban con plausible celo á sus propios hijos el desempeño de esta honrosa ocupacion, educándolos de un modo duro y laborioso, para hacerlos robustos, sanos y sufridos; porque el trabajo material, siendo proporcionado á las fuerzas y moderado, contribuye poderosísimamente al desarrollo de las funciones vitales y á sostener una salud dichosa. Y nunca (nos complacemos en repetirlo) nunca fué Roma mas poderosa y grande, que entonces, ni mas austera sus costumbres, ni mas sublime su patriotismo, ni mas indomable su valor: como por el contrario, nunca tampoco mas débil y corrompida, ni mas venal su justicia, ni mas frio su entusiasmo cívico, que cuando la molicie y el ocio lograron establecer su detestable culto sobre las aras del voluptuoso ingenio. No se quiera suponer con esto, que nosotros deseamos poner por modelo de nuestros tiempos la organizacion de la antigua Roma, y menos todavia la de la moderna. (2) Seria un error, seria un delirio imperdonable, si pretendieramos ajustar las sociedades modernas al pensamiento dominante de los hijos de Rómulo, como lo seria el someterlos

á la legislacion de Licurgo.

(Continuará.)

JOSÉ GONZALEZ MENENDEZ.

EL DESTINO.

Del alma Dios reflejo,  
 ¿Qué vale al hombre el mundo de amargura,  
 Y ser llamado espejo  
 De aquella ciencia pura,  
 Que formó el universo en un instante  
 Y al astro que le alumbraba centellante?  
 ¿Qué vale si el quebranto  
 Agitando á su pecho le destroza,  
 Y con furor se goza  
 En alejarle del risueño encanto,  
 Y de la dicha cara  
 Que el infeliz en su dolor ansiara?  
 Porque es la vida humana,  
 Desierto horrible de abrasada arena,  
 Que con soplos refresca el aura vana  
 De esperanza mentida,  
 Cuando en goces soñados enagena  
 Al alma del destino combatida.  
 Mas esta brisa grata,  
 ¿Qué puede nunca contra el sirio ardiente  
 Del destino que mata  
 Tan incesantemente,  
 A la flor de la vida, deshojada  
 Por las pasiones de la edad pasada?  
 Nada puede en verdad, porque es su  
 alhalgo  
 Como el faro brillante  
 Del deseado puerto,  
 Que oculta de la muerte el triste amago  
 Al bajel anhelante,  
 Que se dirige á su ensenada incierto,  
 Es el tranquilo albergue hospitalario  
 Que se alza silencioso  
 En el centro de un bosque solitario,  
 Ofreciéndose airoso  
 Al pobre pasajero, entristecido

(1) *Jura dabat pósito, modo, Prætor.* (Ovidio, 1. Fast.)

(2) Entiéndase en cuanto á su organizacion politica.

Por la feroz tormenta que ha sufrido.

Es la fuente del valle deliciosa,

Cuya pura corriente bulliciosa

Desliza por el prado

Sus cristales serenos,

Y al labrador cansado

Se los presenta de frescura llenos:

Y al beber con sus labios abrasados

Sus límpidos raudales anulados,

Conviértense al instante

En horroroso fuego devorante,

Que conserva en su seno

Cual bien infausto de letal veneno.

Ese faro, ese albergue, esa fontana

Tan solo son de la esperanza emblema

En el mar tormentoso de la vida,

Presentando lejana

La dicha dulce y á la par suprema,

Que siempre es del mortal apetecida

Y cuan lo ciñe de risueñas flores

Nuestra marchita frente

La graciosa esperanza, dulcemente

Llamando á los amores;

Entonces el *destino* con su mano

El alma hiere destructor é insano.

Huyen los séres su furor dañoso

Como el ciervo inocente por el monte

Herido por un dardo venenoso,

Cuando empieza su marcha Factonte,

Y á su golpe violento

Fallece enteramente su ar limiento.

Y como encina añeja,

Reina del bosque, dó creciera altiva

Que por recuerdos deja

La triste perspectiva

De su abrasado tronco, consumido

Por el rayo fugaz y enardecido:

Así después que la contraria suerte

Se ceba en los mortales,

Colmándoles de males

Mas fieros y terribles que la muerte,

El alma queda en su dolor contino

Maldiciendo mil veces su *destino*.

Y la mia cual muchas infelice

Execra sus pesares,

Sus recuerdos maldí e,

Y encuentra solo bienhechor consuelo,

Cantando sus azares

Con aquel plectro que le diera el cielo.

AMALIA FENOLLOSA.

## RECUERDOS

### DE UN VIAJE POR ANDALUCIA

[CONTINUACION.]

El Rey de Sevilla cuidadoso de la tormenta que le amenazaba, había llamado en su auxilio al monarca africano Yusef, quien entró en España mientras que Alfonso llegaba á los territorios de Mohammed ben Abed. Los ejércitos hostiles se encontraron en los llanos de *Zalaca* entre Badajoz y Mérida, en donde se trabó la batalla, día 17 de Abril de 1086: y ambos ejércitos, igualmente fuertes y temerarios, sostuvieron una lucha de las mas encarnizadas. Al siguiente día después de diversas maniobras, habiendo ido Yusef á quemar el campo de los cristinos, apoderándose de un flanco sobre el mismo campo de batalla, decidió la victoria en favor suyo. Alfonso recibió una herida de gravedad, y se vió obligado á retirarse con algunos caballeros; y los restantes del ejército, huyeron despavoridos hasta las fronteras de Castilla. La pérdida de los cristinos fué muy considerable, y si dicen verdad los árabes, ascendió á 24.000 hombres, no siendo menor la de los infieles; es evidente que Yusef habia sufrido lo bastante para que se aprovechase de esta victoria, cuyas consecuencias fueron bien poco importantes.

El rey de Castilla ya viudo de cuatro mugeres (1) acababa de casarse con

(1) Agueda de Normandía, Inès de Guiena, Constanza y Berta de Borgoña.

la hija del monarca de Sevilla Aben Abed, *Zaida*; la cual no rehusó admitir el real amor para ascender al trono de Castilla y Leon, no obstante la condicion de renunciar la fé mahometana. Recibió, pues, el bautismo bajo el nombre de María Isabel y las bodas se celebraron en la misma corte de Sevilla, con sorprendente pompa y esplendor. Este enlace atrajo á Alfonso alguna tranquilidad: transfirió sus conquistas en los Algarves, con la mano de su hija, á Enrique de Besanzon, desde cuyo periodo puede decirse empezó el origen del moderno reino de Portugal. Pero las relaciones amistosas que habian nacido de los encantos de una princesa sevillana y que pudieran haber continuado por algun tiempo, fueron interrumpidas por un imprevisto acontecimiento. Despues del casamiento de Alfonso, el rey de Sevilla invitó á su aliado africano á visitar la capital. Yussef y sus compañeros de armas quedaron complacidos de la benignidad del clima, la elegancia y lujo de la corte, y la belleza del pais enriquecido por las corrientes del Guadalquivir. Determinado á arriesgarlo todo para posesionarse de un imperio tan encantador, volvióse precipitadamente á Africa, en donde secretamente empleó todos sus esfuerzos para reunir un ejército formidable.

Con igual perfidia y violencia habíase introducido primero en el reino de Granada, y apoderándose de la capital en 1087 puso preso á su rey Abdalla, enviándolo seguidamente á Agmat con su familia.

Tres años despues emprendió su tercera expedicion: encaminóse hácia Sevilla, é invitó á su antiguo aliado á rendirse. Este se defendió heroicamente y no obstante haberle enviado Alfonso un socorro de veinte mil hombres, fueron rindiéndose una por una todas sus ciudades, y la misma Sevilla, despues de un violento y desesperado

sitio, tuvo que capitular; hízose dueño de Mohammed, á quien lo llevó prisionero con su familia á sus buques. Habiendo Yussef de este modo, llegado á ser rey de Sevilla y Córdoba, uniendo los reinos meridionales, se apropió el altivo dictado de príncipe de los mahometanos en España. Nacido de la raza de los Almorayides, los cuales se habian levantado con la soberanía de Africa sobre las ruinas del imperio, era el segundo príncipe de la dinastía. La ciudad de Marruecos fué construida por él en una estensa llanura, no lejos del Monte Atlas; sus comandantes eran descendientes de los antiguos árabes y el grueso de sus ejércitos lo formaba siempre los hijos del desierto.

(Continuara.)

## EL ATEO.

¡Con rápido paso  
Se acerca la muerte,  
Cumplióse mi suerte  
Ya tocó el ocaso!

Maldigo infelice  
El tiempo perdido,  
Y el Dios que yo olvidó  
Tambien me maldice!

La muerte!... y yo ciego  
Creíame inmortal:  
El golpe fatal  
Suspende te ruego!

¡A qué tanta luz?...  
¡Qué hora espantosa!...  
La gente llorosa  
Me trae una cruz!.....

Reina en mi estancia  
Fatal aire denso,  
De fúnebre incienso  
Percibo fragancia!

¡Oh qué verdad fiera  
Me enseña mi duelo;

Descorre su velo

La muerte severa!...

Veo eternidad

Dó quiera que miro,

Y lloro y suspiro

E imploro piedad.

En vano es llorar:

Yo veo al Eterno,

Te espera el infierno

Oíle gritar!....

Piedad, compasion,

Yo pido ¡ay! en vano;

El Dios soberano

No otorga perdon!

¡Oh! gloria perdida!

Se cierra ya el cielo,

Un fúnebre velo

Me quita la vida.

Vosotros malditos,

Que si un Dios negais;

La voz escuchais

De infames pecitos;

Venid á mi lecho

Y ved mi agonía;

La congoja mía

Mi rabia, y despecho!....

Sublime verdad

¡Oh, amigos, revelo:

Creedlo hay un cielo

Y una eternidad!....

ANGELA GRASSI.



APRECIABLES POETISAS Y COLABORADORAS DEL

METEORO

OCTAVA.

Al edén vuestros ecos subirán  
donde moran los vates castellanos:  
y en argentada nube bajarán,  
y gozosos por sus propias manos  
de laurel vuestras sienas orlarán:

que aunque son en el cantar decanos  
nunca oyeron de Euterpe ó de Talia  
cual la vuestra tan grata melodía.

JOSÉ CASANOVA.

## UNA AVENTURA AMOROSA.

NOVELA ORIGINAL DE

DON FRANCISCO DE P. ROSSO.

II.

(CONTINUACION.)

Adviertese en ella todo cuanto puede contribuir á la comodidad de una familia en una temporada de campo. Hallanse contiguas á esta sala, la casa de los que cultivan esta heredad, y la cocina que se halla junto al palomar y el corral de la volatería.

Antes de llegar al caserío, hay á la izquierda un larguísimo paseo formado de altos cipreses, cuyo centro forma una galería, hecha con esquisito gusto de un enrejado de madera con rarísimas labores, sobre el cual descansan los innumerables vástagos de las parras, que estan plantadas de trecho en trecho del paseo. Respirase en él un purísimo ambiente embalsamado por la infinidad de flores que lo adornan, al pié de este bello cobertizo, que va á terminar en un espacioso merendero. Un pozo de elevado brocal sirve de apoyo á la trepadora yedra, que apenas deja descubierto un pequeño postigo para sacar el agua; y de término final á esta lindísima alameda. El resto de la hacienda se halla poblado de toda clase de arboles frutales, y de hortaliza propia de una huerta.

Un anciano de afable carácter estaba

recostado sobre un ceren, á la puerta de una choza situada en uno de los extremos de la hacienda, y dirijia la palabra á un jóven que le escuchaba con atencion, puesto de pié, y con las manos atrás, sosteniendo su cuerpo sobre la choza. Aquel anciano era el capataz que le hablaba á su hijo.

Medio siglo hace, dijo el anciano, que estoy encargado del cultivo de esta hacienda ¡He visto nacer esos árboles, que he plantado con mis manos! Cuan viejo soy! pero muchos jovenes envidian mi robustez y ajilidad: y cuento ya ochenta años bien cumplidos! Cuan- tas cosas he visto y oido! Perdí á tu madre el dia en que nació tu hermana Clemencia, que cuenta hoy veinte y dos años. Ningun dia pasa sin que me acuerde de ella.... por que era muy buena. Tus hermanos vistieron luto mucho tiempo; y yo aun no he cesado de llorarla. Vuestra tia se encargó de todos nosotros con tan buena voluntad, que renunció totalmente del mundo, nunca pensó en casarse; y para ella nada podia anteponerse á su cuñado y á sus sobrinos. Esta generosidad mitigó los rigores de nuestra adversa fortuna; pero nada podia ocupar el lugar que habia dejado vacío en mi corazon la muerte de mi!.... Ves tú esa piedra blanca que tienes á la izquierda?

—Sí señor; contestó el hijo; pero no comprendo, porque acostumbrais permanecer en ella llorando horas enteras: ¿solia atribuirlo á manías de la edad.  
(Continuará.)

---

## NUEVO TRIUNFO DE UN POETA.

---

Acaba de ejecutarse en Barcelona, en el teatro de la sociedad dramática de Talia la comedia, de nuestro apreciable amigo D. Victor Balaguer, *Bandera*

*contra Bandera* cuyo éxito ha sido brillantísimo. Dos veces fué llamado á la escena para recibir del público el tributo de aprecio y admiracion que ya otras veces ha prodigado con entusiasmo á nuestro jóven poeta. Una de ellas al concluir la escena 4.<sup>a</sup> del acto tercero, que fué interrumpida por los estrepitosos aplausos y prolongados *bravos* del público, pidiendo su presentacion á la escena: y la otra termina la comedia que volvió á aparecer, recogiendo dos preciosas coronas y multitud de versos que le fueron arrojados. A continuacion copiamos unos que han llegado á nuestras manos y nos apresuramos á publicar.

La ejecucion, que estuvo á cargo de la señorita doña Joaquina Samaniego (hija de la acreditada actriz del mismo nombre) y de los señores Prats, Coll, Frulls, Villermosa y Roig, fué esmeradísima.

Felicitamos sinceramente á nuestro amigo, por esos nuevos laureles que ha alcanzado para añadirlos á los que ya enriquezen su hermosa corona de poeta.

## A DON VICTOR BALAGUER

*Con motivo de la representacion de  
su comedia*

### BANDERA CONTRA BANDERA.

---

Marcha á tocar el fin de esa carrera que á la inmortalidad tus pasos guia... Si acá en el mundo con torpeza fierá borrar logra tu nombre envia iúpia, no desalientes, no; lucha y espera, que sobre el mármol de tu losa fria, al resplandor de tu divina gloria tu inmortal nombre grabará la historia.

SERAFINITO GARIBAI.

# A MI PATRIA.

## DESPEDIDA.

*Es muy triste abandonar  
La patria dō se nació,  
Y afecciones mil dejar  
Que el corazon supo amar,  
Que eternamente adoró.*

¡Adios, adios, patria mia,  
adios, que voy á partir  
y lejos de tí á sufrir  
mil tormentos á porfía.

Al despedirme de tí  
para ir á un pueblo inmenso,  
un dolor el mas intenso  
me traspasa el pecho, sí.

¡Mi familia, mis amigos...!  
Todo se queda en tu suelo!  
De mi amargo desconsuelo  
sed estrellas mis testigos.

Tú ¡oh patria! que me viste  
entre desgracias nacer,  
cuando te vuelva yo á ver...  
no sea mi suerte tan triste.

A mi padre, padre amado!...  
hermanos, madre querida!...  
consérvale ¡oh Dios! la vida;  
prodígame tu cuidado.

Esta noche silenciosa  
cuando de tí me retiro,  
y allá en lo alto te miro,  
de aquí te veo orgullosa.

Orgullosa, sí, ciudad,  
sobre ese cerro te empinas  
dō se ven aun las ruinas  
de tu augusta antigüedad.

Aquí recuerdo tu historia,  
recuerdo tu noble orgullo,  
que, *Acido*... el nombre tuyo  
siempre se miró con gloria.

Los *fenicios* te fundaron  
en esa terrible altura,  
te llenaron de hermosa  
y los *turdetos* te arruinaron.

La belleza, el esplendor

que entonces en tí se via  
anublóse ¡ay! en un dia  
por un impulso traidor.....

Hoy solo restos tristes  
se ven en aquella altura:  
recuerdos de tu ventura,  
recuerdos de lo que fuistes,  
Se mira allí un torreón  
que el tiempo no ha destruido,  
y con firmeza ha sufrido  
las furias del águila.

Todo, todo lo contemplo,  
y á mi mente viene á aunarse,  
de aquí la torre veo alzarse  
de tu antiguo y bello templo...

Mas no he de ser patria mia  
yo quien tus glorias ensalze,  
no seré yo quien te alze  
tan alta cual fuiste un dia;

Queda adios; hoy el destino  
lejos de tí me lleva...

¡Dios mio!... por donde deba  
ábreme tú el camino.

1843

H.....

---

### MEJORAS DEL TEATRO PRINCIPAL Y CRONICA DE LAS FUNCIONES EJECUTADAS EN ESTA SEMANA.

El decorado de la parte exterior ó salon del teatro ha sufrido una mejora considerable, ricos y alegóricos relieves dorados escorran los antepechos, por ellos se representa la música, la poesía, el baile &c. colocados con oportunidad.

Las divisiones de los palcos han sido variadas completamente, colocándole unos graciosos y lindos estípitees que con sus capiteles cubren la deformidad de aquellos y ofrecen una perspectiva artística y rica.

En el centro del techo y en forma circular están colocados varios adornos alegóricos, y sobre la dorada ráfaga de

inspiracion se hallan esculpidos en una  
sena los nombres de nuestros célebres  
poetas, Calderon, Lope de Vega, Tir-  
so de Molina, Moreto y Moratin: re-  
posa esta composicion en un fondo de  
color gamusa diáfano y trasparente que  
por su afinidad con la luz dá un feliz  
resultado.

La embocadura por la oportunidad  
de sus molduras, florones y de nas ador-  
nos dorados, situados sobre fardos de  
color gamusa, auuenta con buen éxi-  
to la riqueza y gusto de todo el esorno.

El telon de boca, tambien nuevo, es  
de un pensamiento sencillo, rico y  
oportuno, ofrece en su centro una cor-  
tina sostenida verticalmente produci-  
endo un plegado natural, y demostrando  
en su exacta imitacion el damasco blan-  
co que por sus cambiantes de luz y  
acertada ejecucion parece efectivamen-  
te ser de seda: á esta cortina circunda  
un gracioso y elegante pabellon en que  
se copia con bastante exactitud el ter-  
ciopelo carmesí, flecos, cordones y  
bordados de oro lo enriquecen; y su  
totalidad causa un efecto sorprendente.

El buen gusto y acertada direccion  
que tiene este local, es debido al dis-  
tinguido profesor D. Diego María del  
Valle. Si nuestro periódico no fuesen  
tan reducidas sus columnas, ciertamente  
dariamosp expansion á nuestras ideas en  
justa retribucion á un ver-ladero artista.

Las funciones que hemos tenido el  
gusto de ver ejecutar en esta semana  
fué el Jueves por la tarde el *Héroe por  
fuerza*, y por la noche, *La coja* y el  
*encojido*: concluyendo la funcion con  
el sainete, *Juanito y Juxnita*. La eje-  
cucion de esta última fué esmerada,  
distinguiéndose las señoras Ramos y se-  
ñores Atjonas, y en particular D. Joa-  
quin en su papel de *Juanito*, que el  
público le tributó infinitos aplausos.

El viernes por la noche, el *Dómi-  
ne consejero* y *trapiondas por bondad*.  
Todos los actores se esmeraron en su  
ejecucion,

Hoy á las cuatro de la tarde se pon-  
drá en escena, *Trapiondas por bondad*:  
baile y sainete: y á las siete y media  
de la noche, *Las memorias del diablo*,  
baile y sainete.

BALON.

El Domingo último tubimos el gus-  
to de volver á ver en escena en este  
teatro el precioso drama de los señores  
Asquerino y Larrañaga, *Felipe el Her-  
moso*: por ahora solo decimos que  
fué interrumpido infinitas veces por los  
aplausos del público: que es un dra-  
ma de un mérito superior y que su  
ejecucion fué muy buena por parte de  
los actores y al concluirse fueron lla-  
mados á la escena para ser nuevamen-  
te aplaudidos.

*Bandera negra* se ejecutó el Jueves.  
Nunca hemos visto en este precioso dra-  
ma de Rubí, tan feliz á la Sra. Llo-  
rens. Con muchos y bien merecidos  
aplausos recompensó el público sus es-  
fuerzos y los de los demas actores. Tam-  
bien fueron llamados á la escena.

El viernes se ha puesto en escena  
por fin, *Urganda la desconocida*, come-  
dia de magia, original de nuestro ami-  
go D. J. Sanchez del Arco. Nos ocu-  
paremos de ella: ahora le damos solo  
nuestra sincera enhorabuena. Hoy se  
vuelve à ejecutar el referido drama

SOCIEDAD LITERARIA DE MADRID.—*Los  
Jesuitas* ha salido el tercer tomo de es-  
importantísima ublicacion: esta obra  
está basada no solo sobre cuanto se ha  
publicado en el extranjero, sino sobre  
interesantes documentos que ha reunido  
dicha sociedad.—Se suscribe á 5 rs. to-  
mo franco de porte.

*Espartero*. Historia de su vida mili-  
tar y política, ha salido la entrega 37.  
Se suscribe á 24 rs. trimestre, en las  
principales librerías y administraciones  
de correos.

Imprenta de la Sociedad de Recreos Li-  
terarios, á cargo de José Moron.